

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS



En cada eucaristía presentamos el pan y el vino como signo de las actividades del mundo, como signo de nuestra vida realizada con los dones que el Señor nos ha dado, esperando que todo, al igual que el pan y el vino, se llene de la presencia sanadora y plenificadora de Cristo.

Muchas veces apenas si nos damos cuenta de que lo que en ese momento está en el altar es nuestro mundo en busca del Señor.

Habitualmente el cura utiliza la fórmula *Orad hermanos para que este sacrificio mío y vuestro...*, pero es en otra de las que se puede utilizar donde mejor se percibe este detalle:

Orad, hermanos, para que,  
***llevando al altar los gozos y las fatigas de cada día,***  
nos dispongamos a ofrecer el sacrificio agradable a Dios,  
Padre todopoderoso.

Nuestro sacrificio verdadero es transformar nuestras vidas con la vida misma de Cristo para que, al recibir su Espíritu de Hijo y hacernos hermanos, el mundo se transforme en un verdadero canto de alabanza a Dios. Esto es una tarea común en la que nadie puede quedar atrás, por eso en la oración eucarística se pide por las necesidades de todos.

Estos días puedes llevar a la eucaristía que celebres aquellas situaciones que hayas dialogado con el Señor en esta oración y que están llamadas a transformarse al contacto con Cristo, donde todo se encuentra con Dios y donde Dios se encuentra con todo. En el momento de la presentación de ofrendas ponlas junto al pan y el vino.



Más allá de que algunas veces sintamos que estamos dejados de la mano de Dios, nuestra fe nos hace saber que Dios tiene sobre nosotros un oído atento como la madre que vela junto al lecho de su hijo, que tiene un corazón sensible a las alegrías y dolores de nuestro mundo hasta hacerlas suyas, que tiene una voluntad disponible para el trabajo en nuestro beneficio como mostró entregando a su Hijo, amándonos en él hasta el extremo.

Los cristianos sabemos que ninguna palabra, ningún gemido de dolor, ningún canto de alegría... son extraños a nuestro Dios que se pone en danza para hacerse el contradanza y hacernos saber que *en Él vivimos, nos movemos y existimos* y que, por eso, podemos caminar con confianza (a pesar de los pesares)

*Este mes te invitamos a unirte a este corazón divino que oye los susurros y los gritos del mundo, los latidos y los silencios de la vida, las palabras dichas y los deseos entredichos en el ajeteo de las conversaciones. Se trata de que sientas el mundo que te rodea, el cercano y el lejano, y que se haga en tu oración al Padre que trabaja por hacerlo caminar hacia la tierra prometida.*

*Te ofrecemos un esquema y alguna indicación para buscar en tu vida diaria los materiales para hacerla.*

## ESQUEMA DE LA ORACIÓN

**a.** Ponte en presencia de Dios. Date tiempo para tranquilizar el ajetreo de tu interior. Puedes hacerlo serenando tu respiración, acompasándote a ella, dejando la estancia a media luz, encendiendo una pequeña vela, buscando una postura cómoda y presentándote tranquilamente al Señor...

**b.** Trae a tu memoria algún **ECO DEL MUNDO (solo uno)**, que te haya visitado recientemente:



- Analiza lo oído o lo conversado.
- Piensa en los afectados: su situación, sus sentimientos, sus reacciones (no juzgues de prisa, solo deja que venga a tu corazón su situación personal).
- Alégrate y da gracias por lo mejor, suplica por cada necesidad, intercede por cada dolor,...

**c.** Analiza ahora los sentimientos que se produjeron en ti cuando escuchaste o se han producido al pensar en ello. Preséntaselos igualmente al Señor para que los purifique si es necesario o para que los afiance si conviene.

**d.** Recuerda la situación para llevarla a la eucaristía que celebres habitualmente.

**e.** Finalmente reza despacio el *Padrenuestro* seguido del *Gloria*.

## LO QUE ME CUENTAN



A lo largo del día surgen entre nosotros multitud de conversaciones, muchas de ellas intrascendentes, otras más serias en las que aparece la vida de los otros, de los que nos rodean (a los que unas veces conocemos y otras no).

Algunas de estas conversaciones se pueden considerar como cotilleos e intercambio impúdico de chismes, pero otras son expresión de cercanía y preocupación por los demás, expresión de que, de una u otra manera, vivimos una vida común.

En ellas aparecen multitud de situaciones personales de las que hacemos gracia, que comentamos con buena o mala intención, que suscitan en nosotros algún sentimiento de alegría, de pena, de ira, de gratitud, que provocan buenos (a veces malos) deseos para los otros...

Algunas nos afectan tanto que siguen acompañándonos tiempo después de la conversación, para bien o para mal... Pero de lo que aquí, en esta oración, se trata es de acercarse a través de ellas a la situación que viven otros, sentirla como parte de nuestra vida y presentarla a Dios mediante bendiciones o intercesiones...

Estate atento, pues, a las situaciones que te visitan para orar con alguna en estos días.

## LO QUE ESCUCHO EN RADIO O TELEVISIÓN



No es extraño que nos sintamos interpelados por noticias que oímos en radio o televisión. Noticias que nos provocan sentimientos de diversos tipos. Algunas de ellas remiten a acontecimientos protagonizados por personas concretas en lo mejor y en lo peor que da de sí el ser humano.

Otras veces las personas aparecen afectadas por situaciones que las encuentran sin que ellas hayan hecho nada para sufrirlas. Noticias buenas y malas que provocan pensamientos de buena o mala suerte.

La mayoría de las veces las vemos, las oímos y quedan tragadas y olvidadas por la siguiente información, aun cuando sean especialmente importantes. En estos días se trata de percibir que formamos parte juntos de esta humanidad que trabaja, sufre, protesta, se divierte... mientras anhela una vida que merezca la pena. Recoge alguna de estas noticias, reténla en tu interior y llévala a tu oración para presentarte a Dios con un corazón amplio como la misma humanidad.